

UHP

MILICIAS ANTIFASCISTAS ALCARRENAS

Año I N.º 15 Donativo: 10 cts. Guadalajara, 19 Noviembre 1936

editorial

Por encima de la barbarie

No existe palabra castellana capaz de calificar a esa piara de degenerados, ambiciosos, violadores, incendiarios, que quieren tomar Madrid. Su instinto bestial supera a cualquier ponderación. Pero son así, y no podemos aplastarlos en el terreno de la lógica, con poemas o discursos filosóficos. Hemos dicho muchas veces aquí, que la guerra tiene una técnica encaminada a destruir al adversario, y que este procedimiento no puede cesar en su empleo ni un solo momento. Por eso debemos—¡ay! de quien notenga—poner en marcha nuestra conciencia de guerra. No hay necesidades, ni gustos, ni zarrandajas, fuera de esto: ganar la guerra. Y para ganarla es preciso resistir todas sus inconvenientes, todas sus amarguras, y resistir sin pensar en nada que no sea el triunfo. Sólo así se gana.

Esta guerra quedará en la Historia como la epopeya de la libertad. Vamos a vencer, a pesar de que algunos se asusten y tiemblen, a la traición que robó a España sus armas, al comercio de territorios que permitió a unos desalmados aliarse con lo más podrido y nefasto del reaccionarismo español, y vamos a conquistar un mundo con nuestro esfuerzo, un mundo reciente y limpio, no el suelo apolillado que nos legaron nuestros padres.

Y esto lo vamos a conquistar,

Junta de Defensa de Guadalajara y su provincia

La Junta de Defensa de Guadalajara y su provincia ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidencia: Comandante Militar de la plaza
Consejería de Guerra: Partido Comunista.
Orden Publico: Partido Comunista y C. N. T.
Finanzas U. G. T.
Evacuación U. G. T.
Producción y abastos C. N. T.
Comunicaciones: Izquierda Republicana.
Propaganda » »
Información y Secretariado General (Designadas para el Partido Socialista).

por encima de la barbarie organizada, por encima de poderes divinos y humanos, porque si se hunde España en el lodazal del fascismo, se habrá hundido Europa.

Sobre los tejados de Madrid aullan las bestias ancestrales más abyectas cabalgando aviones benditos por los obispos y municionados por la internacional sangrienta del fascismo. Ese aullar tenemos que desterrarle. Parece que la selva ha querido cercar la ciudad, para darse el placer enfermizo de destrozarla. Porque tomarla sabe que es imposible, y a las fieras, aunque lleven cuello de pajarita o uniforme militar deshonorado, las asfixia el aire de la civilización. Si, camaradas; la selva con todos sus bichos venenosos quiere tomar la ciudad. Nosotros decimos que la ciudad, España, somos nosotros, los hombres, no las

¿Queréis ver los Hospitales incendiados, los niños ametrallados, las casas en ruina? Permanecer inactivos, con lamentaciones y sin hacer nada.

¿Queréis un mundo feliz, digno y humano? Combatir al fascismo en la línea de fuego. Nuestro dolor actual echa los cimientos del bienestar de mañana.

ción que han sojuzgado a pueblos enteros. No derruimos los Hospitales. Pero pasaremos por encima de la barbarie a un mañana de justicia social y de dignidad humana. Sigán su camino de destrucción que quien siembra odios recoge tempestades, no respeto ni ayuda.

Una carta del Empecinado

Durante la guerra de la Independencia combatió en nuestras tierras de la alcarria uno de los hombres que más han sentido las libertades del Pueblo: Juan Martín Díez, el «Empecinado.» Este guerrillero, precursor del Miliciano actual, no tomaba las armas más que cuando la libertad estaba en peligro. No era un profesional del Ejército, un jornalero del valor, un hombre de esos a quienes Marañón ha retratado tan maravillosamente: «El militar de oficio es antes esclavo de su oficio que del ideal; por eso defiende a su patria y muere por ella; pero puede defender otra que no sea la suya. Está siempre a un paso de hacerse mercenario o condottiero.

El Empecinado, luchó bravamente siempre en primera línea. Nada pudo hacerle volver la espalda. Nada pudo entibiar su ardor de combatiente de la libertad. Ni los reveses más bruscos, ni los fracasos parciales de la guerra, pudieron relajar su ánimo tenso siempre.

Aquí, en estos hombres que abandonaban su hogar y su familia para poner todo al servi-

Los cobardes atentados del fascismo no desmoralizan, asquean, indignan. Ya veis que de nada vale estar al margen de la lucha. Ofrendemos la vida a un porvenir justo.

cio de la causa del Pueblo, está la raíz del valor nuestro de ahora.

Ejemplo de la fe en el triunfo, de lo que puede un espíritu fuerte, es la carta que vemos a reproducir, escrita al día siguiente de una gran derrota. En Sigüenza, esa ciudad martirizada por todos los fanatismos, fueron destrozadas las tropas del «Empecinado» por los ejércitos Franceses que mandaba el padre del gran poeta Víctor Hugo. Juan Martín Díez, tuvo que refugiarse en Cogolludo, adonde mandó una carta al general gabacho, invitándole a pasarse a sus filas. El Empecinado, contesta del modo que vais a ver, como un Miliciano de hoy, con la energía y la grandeza de un hombre que sabe no puede triunfar nunca la tiranía. Y de paso, con la elegancia de un hombre grande, de un alma extraordinaria.

«Don José Leopoldo Segisberto Hugo:

Aprecio como debo la opinión que habéis formado sobre mí. Yo la tengo muy mala de vos; pero, sin embargo, si arrepentido de vuestras atrocidades y cansado de ser esclavo, quisiérais encontrar vuestra libertad sirviendo a una nación valiente y generada, el Empecinado os ofrece que encontraréis protección. Que Masena se ha rendido con su ejército el 4 de noviembre, parece que no admite duda; pero sea enhorabuena falso, lo cierto es que si no ha perecido, perecerá, porque su madre la fortuna, hace días que le mira rostrituerta. No dudo que las cosas políticas tendrán término dentro de poco tiempo, pues parece que todas las naciones se conjuran contra la Francia; pero sin eso, la España, ha tenido siempre y principalmente en el día, sobradas fuerzas, energía y constancia para humillar las legiones de vuestro rey. En vano os fatigáis si pretendéis persuadirme, y a mis subalternos y soldados, que desistamos de nuestro honroso empeño. Tened entendido que si sólo quedara un soldado mío, aun no se habría concluido la guerra, porque todos ellos, a imitación de su jefe,

No vale quedarse tan tranquilo en casa porque aun no se oyen los tiros en nuestras puertas. Este pensar que es imposible que los hechos sucedan es suicidio. Debemos crearnos una mentalidad de guerra, que se alimente de actos heroicos y fuertes.

han jurado guerra eterna a Napoleón y a los viles esclavos que le siguen. Me haréis el favor de evitar toda correspondencia, y os aseguro con este motivo la más perfecta consideración. J. M. EL EMPECINADO. Cogolludo y diciembre 8 de 1810.»

Sepan los condottieros y mercenarios Franco, Mola y Compañía (S. A.), como hablan los españoles. Estas palabras de bronce, nos las manda desde la tumba un hombre que estaría hoy en las trincheras. En Es-

paña hay hombres, no miserables que asesinan en nombre de Dios; que en España hay hombres, no marionetas que mueven los apetitos torpes de mercaderes internacionales.

España es un Pueblo de hombres. Y la lucha que hoy tenemos no es algo esporádico, sino la continuación de una vena histórica que nace en los tiempos primitivos. El sentimiento de la libertad es el fondo moral de nuestro Pueblo. Podíais matarlo, pero habríais matado a España.—W. P. E.

La fortaleza de los Trabajadores

Mes y medio por los campos facciosos

Ha llegado a nuestra redacción un obrero que después de mes y medio de peregrinar por los campos facciosos ha conseguido llegar a nuestras filas. Se llama Saturnino González Gómez, y milita bajo la bandera roja y negra de nuestros camaradas de la C. N. T.

Es un hombre inquieto que ha viajado por toda España. Ha estado en el Tercio por afán de conocerlo todo. Cuando sobrevino el levantamiento militar trabajaba en un pueblecito de la provincia de Tarragona. En compañía de otros trabajadores intentó llegar a Madrid por Teruel. Al entrar en esta ciudad fueron detenidos por la alcaldía y consiguieron que se les pusiese en libertad. El camarada González, pertenece a la central sindical de Zaragoza y en el momento de la detención portaba el carnet de la misma. Pudo ocultarlo y salir con bien del primer combate. Ha pasado por las cárceles y campos de Villafranca del Campo, Daroca, Burvágüena, Vágüena, Villafeliche, fábrica de pólvora de los facciosos, Fuente de Giloca, Paracuellos, Calatayud, Terrer, Ateca, sin tomar por los facciosos donde encontró un magnífico apoyo de los camaradas y un espíritu combativo emocionante, Alhama Ariza, Arcos, Somaén, Medinaceli, Santa María de Huerta, Maranchón, Alcolea, de donde pudo escapar y llegar a Mirabueno donde fué detenido por las fuerzas leales por indocumentado y puesto en libertad en cuanto tuvo noticias su sindicato de su situación.

El solo enunciado de los pueblos por donde ha pasado, nos da idea de su ánimo y espíritu. En esta marcha por los campos donde impera el terror perdió a sus compañeros, que no tuvieron fuerzas para seguirle. En Burvágüena tuvo que romper el carnet en la cárcel a instancias de un compañero que encontró por que el día anterior fueron fusilados más de veinte por ese delito. Los trozos del carnet los ocultó en la colchoneta del calabozo. ¡Buen hallazgo para los sicarios del fascismo si se entretienen en juntarlos.

Encuentra en el campo rebelde una tristeza infinita. Los hombres se ven obligados pistola en mano a secundar los planes de los criminales sublevados. He visto fusilamientos en masa por las nimiedades mayores. En Somaén vió como se fusilaba al factor de la estación y allí mismo un compañero a quien habían obligado ponerse un brazalete amarillo con el sello de la comandancia de Zaragoza, le dijo que, entre este pueblo y Arcos, habían fusilado, hacía pocos días a más de cuarenta obreros ferroviarios.

Cerca de Medinaceli se encontró a un obrero desencajado, con una gran fatiga, mojado de haber atravesado el río, quien le llevó a una cueva oculta donde pasaron la noche. La entrevista fué de gran interés. Este compañero quiso huir de su casa porque «iban por él». Le contó que se vengarían en su mujer. Si hicieron amigos porque el camarada Saturnino, al encontrarse en la vía le dijo compañero. Ante esta palabra, el obrero huído se detuvo y cambiaron impresiones. Como nos dice el camarada: Allí, las palabras de amistad de los obreros, son como un rayo de luz para los campesinos y trabajadores sojuzgados. Es grandioso ver como al conjuro de estas palabras de fraternidad, los hombres se descubren y hablan con libertad.

Ha estado varios días sin comer y muchas noches en las cárceles de todos los pueblos porque ha pasado.

El espíritu de Aragón, conocidísimo por el camarada González, es cada día más alto. Están esperando una pequeña ayuda para sublevarse y ahorcar a sus verdugos. Nos cuenta casos como el siguiente: En Epila, donde hay un fuerte sindicato afecto a la U. G. T., a pesar de que es un pueblo pequeño, duró la lucha sin interrupción, más de tres días. Esta sencillez de expresión es de una grandeza moral en el pueblo trabajador, insospechada por los generadores y espadones que querían pisotear al pueblo español.

Se lamenta de la situación de Zaragoza y cree, pues el vivía allí, que

de no haber habido traición por parte de alguna autoridad, es imposible que triunfasen, pues los sindicatos de la C. N. T. y U. G. T. son potentísimos.

Zaragoza es un centro obrero de enorme potencia sindical, y sin traiciones no se hubiesen copado cuando estaban reunidos a los Comités de las dos centrales obreras de España. Sin embargo, espero, nos dice, que en un plazo breve la capital de Aragón este libre.

De los hechos que ocurren, saca consecuencias que indican el espíritu de los trabajadores. Cree que si no se hiciese la unidad sindical, se habría perdido la más importante consecuencia de la revolución. Sabe que los obreros hemos aprendido a conocernos ahora, libres de las rivalidades inexplicables de antes, y ello es la más firme garantía de que se llegue a una inteligencia que de hechos es evidente.

Traemos hoy a las páginas de U. H. P., a este bravo camarada que ha salvado los riesgos mayores, por saber que los trabajadores nunca pueden ser aniquilados por muchos que sean los síntomas de derrumbamiento. Ha comprendido con toda justeza que nada serio puede oponerse a la marcha triunfal de los que todo lo producen. Según el mismo nos decía, pueden pasar momentos de gran lucha, en ocasiones de derrota parcial, pero la fe en el triunfo dura mientras haya en pie un solo obrero consciente de que el fascismo es la ruina de las aspiraciones del trabajador.

Respecto al momento actual, cree que es grave, pero la vigilancia y el heroísmo de los combatientes de la libertad, hará que el triunfo sea mayor.

Termina sus palabras diciendo con toda firmeza: Podrá llegar el caso de que muramos muchos obreros, pero el fascismo no pasará, no por que lo digamos de palabra, sino porque los fusiles del pueblo lo impedirán.

El peor monstruo es el que se aleja del dolor cuando todos sufren o es incapaz de ahorrar penalidades con su sacrificio. Eso no es español.

Suscripción Pro-Milicias Antifascistas

LISTA TRECE

	Pesetas
Suma anterior....	163.295 45
Colegio Oficial Agentes	
Comercio.....	125
Inocencio Rangil.....	10
Mariano Pliego.....	25
Baldomero Fernández	2 50
Trabajadores de la Tierra de Valfermoso de Tajuña.....	62 50
Suma y sigue.....	163.520 45

El Jefe de Contabilidad.

La indiferencia es un crimen. Quén la practica un criminal. El no penarla una complicidad.

Mujeres Antifascistas UN MITIN

El domingo anterior, y organizado por el grupo de Mujeres Antifascistas de esta ciudad, en colaboración con miembros de la C. N. T. y Partido Comunista, se celebró un mitin en el Teatro-Cine del Pueblo, con objeto de dar la mayor amplitud posible a esta organización antifascista femenina. Todos los oradores coincidieron en el gran papel que en estos momentos puede realizar la mujer en provecho de la revolución, que una vez triunfante, la reivindicará por completo, colocándola en el plano de igualdad civil y política con el hombre.

Para esto, es necesario deseché viejos resabios, producto de una educación relajada e intencionada, estando dispuesta a reemplazar a los hombres que hoy trabajan en la retaguardia, por si éstos, en un momento dado, se vieran precisados a abandonar los talleres, fábricas, etc., para empuñar el fusil.

Nosotros nos complacemos que en Guadalajara, ciudad donde jamás la mujer intervino de un modo directo en las cuestiones sociales, se haya formado este grupo de mujeres que están dispuestas a dar cuanto son y valen, en provecho de una causa sagrada.

Interesantísimo

Mañana, viernes, a las 6 de la tarde y en el salón de actos de la Casa del Pueblo, organizado por el Comité femenino de la F. U. E. se celebrará un acto cultural antifascista en el que harán uso de la palabra las camaradas Carmen Arroyo, directora de la Normal de Maestros de esta ciudad y Miguel Alonso Calvo, miembro de Prensa y Cultura de las Milicias.

Esperamos que el salón de la Casa del Pueblo se vea concurridísimo, dada la personalidad bien definida de los conferenciantes.

MITIN EN AZUQUECA

El lunes pasado, la Sección de Trabajo Social (Prensa y Cultura) de estas Milicias, se destacó al pueblo de Azuqueca, con la misión de celebrar un mitin de organización en los momentos actuales.

El acto estuvo concurridísimo, y los oradores fueron muy aplaudidos.

Si te escondes en tu casa, no alejas el riesgo. Si defiendes la causa de la libertad con un fusil, tus hijos no tendrán que renegar de su padre.

Continuación de la lista anterior.—Donativos recibidos para el Ropero de las Milicias antifascistas.

Decaudado por la Compañera del Maestro Nacional de Padilla de Hita y Casas de San Galindo acompañada de las camaradas Guadalupe Simón y María Salgado:	
	Pesetas
Suma anterior	20.070'08
Compañera del Maestro	2'00
Guadalupe Simón	2' »
María Salgado	1'50
Marcela Blas	0'50
Celedonia González	0'50
Eugenia Simón	1'00
María Gonzalo	0'50
Julia Gonzalo	1'00
Mercedes Vidal	0'50
Agustina de Diego	0'25
Presentación Mojón	1'50
Mónica Cañameres	0'25
Teofila Vela	0'25
Andrea Torre	0'25
María de Diego	1'00
Felisa de Diego	0'50
Práxedes Salgado	0'50
Julia de Diego	0'50
Crisantas Alonso	0'75
Magdalena Viejo	0'75
Venancia la Torre	0'50
María Fernández	1'00
Benita García	1' »
María Ortegó	0'25
Gregoria Valentín	1'25
María Cruz Mojón	0'50
Simona Fernández	1'00
Isidora Gonzalo	1'25
María Cruz Simón	1'00
Cónsolation de Diego	1' »
Alfonsa Blas	0'50
Mónica Muñoz	0'50
Silvia Iruela	1'00
Felicidad Iruela	1' »
Benito Gonzalo de la Torre	0'25
Alfonsa Villalba	2'00
León Saceda	2' »
Mercedes Simón	2'50
Pascuala Muñoz	2'50
Petra Gonzalo	0'50
Hermenegildo Gonzalo	1'00
Felipe Salgado	0'25
Martín Perucha	0'50
Amparo Salgado	0'50
Isabel Sierra, Maestra Nacional	1'00
Basilisa Simón	1' »
Placida Simón	0'25
Nicolasa Simón	0'20
Bonifacio Gil	0'15
Luisa Gil	0'50
Juliana Lagarda	0'50
Natividad García	1'00
Banco Zaragozano	500'00
Familia San Antonio	5' »
Familia Pliego	5' »
Castellanos (Hotel Palace)	250' »
Administradora Colegio de Huérfanas Micaela Rueda	100' »
Antonio Rojas	22'25
Santiago Serrano Gusano	3'00
Un día de haber empleados Banco Hispano	93'65
Banco Español de Crédito	500'00
Banco Hispano Americano	500' »
Amparo Sanz	5' »
Tomasa Arroyo	20' »
Empleados Banco de España	129' »
Un día de haber empleados Obras Públicas	323'80
Empleados de Correos	106'00
Empleados Sección Agronómica	169'40
Total	22.846'53

Donativos en efectos

Frente Popular de Abalate de Zorita con la eficaz cooperación de las camaradas Antonia García, Eliodora Oliván y otras muchachas del pueblo diez jerseys.

- María Montero de Encabo un capote.
- Josefa Megías tres capotes con capucha de cuero y tres cuellos fieltro.
- Felisa García una manta de lana.
- Angelita Martínez una manta de lana.
- Guillerma Martínez una manta, unas botas y un pantalón de dril.
- Antonio Gómez Pezes dos jerseys usados.
- Sabina Medina dos mantas de lana.
- Juana Pacheco una trinchera.
- Compañera Evaristo Arenal una manta de viaje.
- Vda. de Aguado una manta de lana.
- Candelas Alvarez una manta de lana.
- Higinia Riendas una manta de lana.
- Asunción Arsuaga una manta de lana.

Segunda relación de prendas entregadas comprendidas hasta el 14 del corriente por este Ropero a las Milicias Antifascistas de Guadalajara

- 50 Jerseys. Llevados al frente el día 24 de Octubre pasado.
- 210 calzoncillos de punto.
- 210 Camisetas felpa.
- 509 Bufandas de lana.
- 456 pares de calcetines.
- 3 capotes.
- 17 Mantas.
- 82 Jerseys entregados a varios Milicianos.
- 127 Jerseys.
- 6 Pasamontañas.

Guadalajara 16 de Noviembre de 1936.

Indeseables

Han sido expulsados de la explotación agrícola denominada «La Merced», por no ajustarse a las normas de austeridad revolucionaria a que el pueblo somete todos sus actos, Millán García y Manuel Pliego.

Lo que se pone en conocimiento de todas las organizaciones proletarias, para que procedan como crean conveniente.

CONCURSO PARA APRENDICES DE MATARIFE

La Comisión de Beneficencia y Sanidad del Ayuntamiento de esta ciudad, ha convocado un concurso, admitiéndose instancias por el plazo de ocho días, para proveer dos plazas de nueva creación de aprendices para el Matadero público, retribuidas con el jornal de 2'25 pesetas, entre individuos que justifique tener más de 14 años, saber leer y escribir, disfrutar de buena salud, previo reconocimiento por el Sr. Médico Jefe de la Beneficencia municipal, observar buena conducta y ser adictos al Régimen.

Rápida

Es por vuestra impotencia

(Viene de la página cuarta)

hipotecado nuestra voluntad, sino la de nuestros sucesores. No sólo nos habríamos esclavizado nosotros, sino que habríamos esclavizado a nuestros descendientes. Y esto es lo que no podíamos hacer, y no lo hicimos.

Fuimos a la guerra los obreros por horror a la guerra misma. Es que esta guerra que hoy sostenemos en España se diferencia de las otras guerras en eso: en que es una guerra hecha contra la misma guerra. Así se explica; así nos explicamos el arrojo, la valentía con que los soldados del pueblo luchan. Nunca en guerras civiles se dieron tantos casos de heroísmo como se están dando en ésta, que la insensatez y la inconsecuencia de unos traidores desencadenó en nuestro suelo. En la guerra actual ambos beligerantes sabemos por qué y para qué luchamos. Sabemos lo que nos jugamos y por eso se lucha con verdadero frenesí. Ahora bien, nosotros, los proletarios, hacemos la guerra respetando todos los acuerdos tomados por los pueblos que, tal vez, horrorizados por el propio crimen, han legalizado ese crimen y han querido rodear con dichos acuerdos de humanitarismo un hecho que se opone a todo sentimiento humano. Ellos, los que luchan ayudados por hordas salvajes y hombres que odian a los hombres, están violando todo acuerdo de humanización de la guerra, sin duda empujados por su impotencia para vencer al ejército que hace la guerra por «odio a la guerra misma». Esa impotencia para la lucha descubierta, les lleva a ametrallar mujeres, niños, hospitales... Les lleva a asesinar aviadores y mujeres que defienden la causa proletaria, y con placer sádico, como si de ellos hubiera desaparecido todo respeto al dolor y a los sentimientos de los demás, dejar caer sus cuerpos mutilados, descuartizados, desde los mismos aparatos negros que siembran la muerte en pueblos indefensos, en las mismas calles de Madrid. ¡Canallas! ¡Vuestros actos nos repugnan, pero vuestra impotencia nos complace! ¡Ni así conseguireis pasar!

BALTASAR SOMOLINOS.

De la guerra civil

Apuntes de un Miliciano

Por Joaquín Gorki

Hemos apurado el permiso en Guadalajara y partimos pará nuestra columna. Nosotros vamos a unirnos a nuestro Batallón Rosenberg. Tenemos noticias de todos los compañeros, pero en todos nosotros hay un deseo de verlos de nuevo. Parece que el aire del campo da un sabor especial a las conversaciones y que se habla con más sinceridad en el campo de batalla. Por eso deseamos volver. En el camino discutimos unos con otros. Ya nos alegramos al imaginarnos la cara que va a poner Fulano al contar sus aventuras y esas «bolas» que adereza con una gracia torpe que las descubre y nos hace reír más. Nos acordamos de todos, porque aquí, en los parapetos, se crea una amistad que no sólo es la de una vida común, sino la de una comunidad de muerte también. Y esto es de una fortaleza que no se puede expresar. En los parapetos se borran los detalles necios de la vida vulgar, los retintines de hombre que no tiene que hacer otra cosa que ensartar sutilezas en un hilo de ocio para colgarse al cuello un collar de vanidad. Aquí se está con la pureza de la vida.

Llegamos a nuestras posiciones al anochecer. Las queremos como a un familiar. Son una prolongación más de nuestra existencia. El camarada Comandante nos destina a nuestro lugar: una paridera. Dichosas parideras. Parecen nuestras casas flotantes.

Pronto nos damos cuenta de que están en un sitio peligroso. Tenemos ya, como he dicho en otras crónicas, un sentido especial para reconocer el peligro o cualquier otra cosa. Nos acompaña hasta la posición el capitán Domingo. Como ya es de noche, coloco las fuerzas necesarias y mando a los demás que descansen hasta el relevo.

Al amanecer nos despiertan los clásicos «pacos», que encubiertos acechan el menor descuido del Miliciano. Con qué ganas los mataríamos. Pero

son traicioneros y nunca dan la cara. Es imposible averiguar donde están. A algunos que les hemos podido buscar el sitio, puede preguntárseles cuanto han tardado en callar.

Pero el «paqueo» se convierte en tiroteo de alguna intensidad, que parece va a concretarse en un pequeño combate. Esto da ánimos; y seis hombres de mi pelotón, se lanzan monte arriba a la caza de algún «paco».

Pasados algunos momentos, viene un enlace y me comunica

hay que decir las cosas más que una vez.

Al retirarnos, cae herido el sargento Higinio Casas. Dejo a un Miliciano el fusil y me lo echo a las espaldas. Con las mantas y el capote me hace un peso horrible. Me decido rápido, y mientras tiro las mantas, me acuerdo de la copla flamenca tan llena de humanidad:

Sólo un corazón de piedra elige entre dos amores sin que el corazón le duela.

Entre un hombre y una manta no hay elección posible. Con el camarada herido voy en busca de las camillas. A la mitad del camino me encuentro al miliciano Donato Alfonso, que se retira caballero en un borri-

«el orejas» y el «gitanillo». Hay apretones de manos y preguntas a granel.

Volvemos a los parapetos a la hora que nos han indicado con una exactitud que deja maravillado a Lucio, cuando saca su cronómetro.

Ya hablaremos otro día de cosas más interesantes. Salud.

Rápido

Es por vuestra impotencia

Nunca tuvo la guerra para nosotros justificación. Es un crimen de lesa humanidad, es un crimen que ampara y protege otros crímenes que en situaciones normales la justicia castigaria con su mayor rigor. Pero si la guerra entre distintas naciones no la encontramos justa por que siempre lleva envueltos, ocultos, intereses que en nada afectan a los hombres que han de hacerla, menos justificación encontramos a una guerra desencadenada entre miembros de una misma Patria. Ahora bien; en toda guerra una de las partes beligerantes tiene razón; es decir, va a la guerra empujado por el otro. Le pasa lo que al transeunte que pacíficamente, sin ganas de polémica, se ve maltratado, provocado, por otro individuo. Si aquél no responde a la agresión, el agresor se apuntará a su favor el objeto perseguido, en perjuicio evidente del agredido. Y es éste el caso de la guerra criminal que está asolando los pueblos españoles. Los obreros, pacifistas por convicción y por principios doctrinales, fuimos desafiados; fuimos ametrallados; fuimos amenazados con una privación total de libertad; con una restricción absoluta de nuestras aspiraciones materiales e intelectuales; se nos presentaba un mañana infinito de esclavitud que tendria su continuidad en nuestros hijos, en nuestros nietos... ¿Teníamos, por escrúpulos de conciencia, que no aceptar la guerra y callar ante la descarada provocación? No; obrando así no sólo habríamos

(Pasa a la página tercera)

NUESTROS POEMAS

A Toribio Díaz, héroe popular.

Toribio Díaz, hermano,
¿por qué secretos caminos
la flor de tus años mozos
da rosales de heroísmo?

Toribio Díaz, hermano,
¿por qué caminos te has ido
tan amenos y tan dulces
que no escuchas nuestros gritos?

Toribio Díaz, hermano,
escucha una voz de amigo,
que si tu padre es obrero
también es obrero el mío,
si tú has pasado amarguras,
yo amarguras he sufrido,
y luchamos por el Pueblo
porque del Pueblo nacimos.

Toribio Díaz, hermano,
no puedes haber caído.
Nos lo diría la sangre,
el viento, el monte, los ríos,
nos lo dirían las calles,
lo cantarían los niños.

¿Dónde estás que no contestas?
Te llaman los campesinos,
te buscan los camaradas,
la I. T. A. llama conmigo.

Mira que el invierno es largo,

mira que hace mucho frío
camarada, y no sabemos
donde buscarte, en qué sitio.

Toribio Díaz, hermano,
¿no oyes la voz de los tiros
de los fusiles obreros?

¿No escuchan ya tus oídos,
ni ven tus ojos, ni sientes
la vida con tus sentidos?

¿Eres semilla en el campo,
eres harina en el trigo,
perfumes en los tomillares,
y calor, luz y sonido?

¿Por dónde van tus pisadas
que yo no las he sentido?

¿Con quién hablas, con quién
vives,
con quién compartes tu sino?

Tendré que esperar atento
la primavera, y los lirios,
las espigas y las plantas
tendrán un color distinto
si tu sangre las dió vida,
tendrán sabor de tí mismo
los panes de la cosecha
que viene por tu martirio.

M. ALONSO CALVO.

que hay que variar las posiciones. Se lo digo a los «cazadores», y con rabia y maldiciones, vuelven a los parapetos. Pero las órdenes son las órdenes, y el Miliciano las acata sin más explicaciones. Saben que los mandos son de una seguridad enorme y que cada uno de ellos sería suficiente para hacer que lo fuera al que intentase comerciar con la confianza de los trabajadores. Por eso no

co. Veo las puertas abiertas a mis fuerzas. Le montamos al amigo, y camino abajo.

En el nuevo sitio nos dan permiso para ir a un pueblo próximo. Vamos Juan Antonio, «el Tanque», Florencio Simón y yo. Compramos vino y miel. Estamos seguros que a los camaradas les ha de alegrar la compra. En el pueblo nos encontramos con varios conocidos de Guadalajara: Sanz,

El cobarde que rehuye la lucha, no salva a su madre del terror fascista. La línea de fuego es la mejor defensa de nuestros hijos.